

Primer acto

El teatro va a empezar. Ya se levanta el telón. No hay nadie en el escenario, sólo árboles. Al fondo, los árboles están juntos y apretados; en filas, como si fueran soldados.

Unos pasos adelante se alza el más grande de todos. Es un árbol solitario, que parece el capitán.

“Zum... zum... zum...”. ¿Qué es eso que se oye? ¡Son abejas! Y en lo alto de una rama del gran árbol están fabricando miel. ¡Atención!, que ahora llega el Señor Oso al escenario, entrando por la derecha. Es muy fuerte, ¡es enorme!; pero parece cansado.





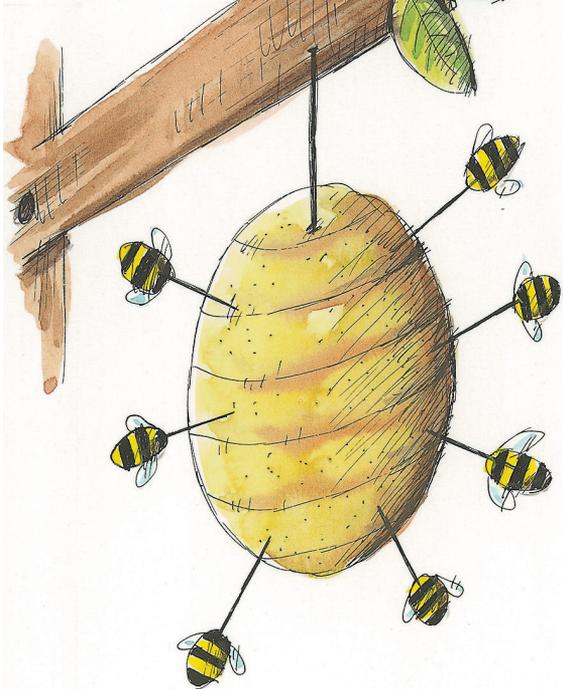
Señor Oso.– He cruzado el bosque entero.
Necesito descansar.

De repente el Señor Oso descubre el árbol grande, que está solo y apartado, y se dirige hacia él con los ojos muy alegres.

Señor Oso.– Es el lugar ideal para dormir una siesta. Su sombra es ancha, fresca y espesa.

Al aproximarse al árbol, el Señor Oso escucha el zumbido de las abejas.

Señor Oso.– ¡Miel...! Me encanta la dulce y dorada miel... Pero acabo de comer y tengo la panza llena. No, será mejor esperar, ser glotón no es nada bueno. Primero descansaré y después merendaré.





*El Señor Oso se
tumba a la sombra
del gran árbol y
cierra los ojos.*

Señor Oso.— ¡Qué paz! ¡Qué tranquilidad!

*Poco a poco el sueño se está aproximando...
Nadie puede verlo porque es invisible, sólo se
siente. Y por fin el sueño se va a detener en
las pestañas del Señor Oso. Pero enseguida
alza el vuelo. ¿Por qué? ¿Qué sucede?
Sucede que llega la Señora Vaca.
Ya entra en el escenario.*

TOLÓN TOLÓN TOLÓN
TOLÓN TOLÓN TOLÓN

